

## Gotita de agua

Había una vez un niño que se llamaba “Gotita” era de condición humilde y vivía lejos de la ciudad junto a su madre en una casita con materiales de la región, Mamá Gota se ganaba la vida lavando ropa en diferentes hogares ya que era padre y madre, Gotita como todo niño era inquieto, travieso y se sentía el niño más feliz de la tierra cuando iba al colegio porque se divertía con sus amiguitos, y admiraba a su maestro, especialmente cuando le hablaba de la naturaleza, era muy atento para aprender lo que le enseñaba; por las noches su madre doña Gota le narraba cuentos, pero el que más le gustaba era el que hablaba de lo importante que es el agua. y recordaba lo que aprendía en el colegio.

Gotita se ponía triste en la parte del cuento cuando su mamá le narraba y le decía que en tiempos futuros el agua iba a escasear y todo el mundo sufriría la escasez de agua, habrá temperaturas elevadas con un calor insoportable. Gotita pensaba, tal vez mamá Gota lo hace para asustarme, porque los mayores saben que los niños nos asustamos fácilmente, mirándole el rostro asustado, como una gran maestra le explicaba que el efecto esperado ante tal desperdicio de agua al regar los jardines, al lavar los carros en la vía pública, al dejar el grifo abierto mientras uno se jabona cuando se baña; con un tono serio le decía que el agua es un líquido que está en la naturaleza y la que podemos usar para beber es poca, y es importante y esencial para los seres vivos y que tenemos el deber de cuidarla.

Gotita recordaba las palabras de su mamá al igual que las del maestro cuando en una clase les enseñaba que los deshielos de las cordilleras forman riachuelos y grandes ríos, que benefician no solo a las grandes ciudades, sino que también a las plantas y a los animales, pero ante el aumento de temperatura el fenómeno del deshielo se acelera y desaparecerán los ríos.

Un día Gotita vio a sus amiguitos que desperdiciaban el agua jugando, corrió a decirles que no hagan tal cosa, pero no le hacían caso, por más que les explicaba, que con el agua no debe jugarse, pero no le escuchaban, Gotita se sentía muy mal ante la actitud de sus amiguitos.

Es verdad que en el colegio trataron el aprendizaje sobre el ciclo hidrológico del agua, donde comprendieron que el agua se recupera en la naturaleza, pero ante tanta contaminación, clima se vuelve irregular se alejan las lluvias, hace frío y calor, no saben en qué estación están, sus amiguitos bien lo saben ya que juntos en un puerto, tuvieron la experiencia de hacer una entrevista a los pobladores sobre la contaminación, y conocieron el impacto negativo que está sucediendo allí, por la cantidad de bolsas y botellas plásticas que entran del mar con las mareas altas, los peces como las lizas que brincaban en las aguas del puerto ya no se ven, y las autoridades tampoco quieren ver ese problema.

Que los pobladores no siembran plantas, porque el agua no es permanente y con las justas guardan para poder subsistir y asearse, ya han sembrado pero las plantas se han muerto.

Los comentarios, las culpas van y vienen, pero no le dan solución al problema de la contaminación del puerto, pero si es cierto que los peces mueren, las plantas mueren y las autoridades no mueren, aunque si pasan de gestión en gestión sabiendo que no hicieron nada de nada por tan bello paisaje que tiende a desaparecer por bolsas y botellas de plástico.

Gotita, sueña con un gran reservorio de agua para contener agua del río que se pierde en el mar, para ver pececillos, como su abuelo veía y pescaba a orillas del río, siempre recuerda las palabras de su abuelo, cuando decía, en mi tiempo nadie moría de hambre ni de sed. Pero cuidábamos las aguas del río, nadie botaba basura en el río, río que nos acogía para nadar y pasar un buen rato con los amigos.

Gotita sabe que llegarán tiempos de penurias, de escasez de agua y que la actitud de mucha gente es como la de sus amiguitos, viven el momento, pero no están pensando en las personas que les tocará vivir después de varias generaciones, como recita el dicho vivirás en un mundo de fantasmas donde el verbo beber no podrá ser conjugado, y por historia sabrán que en la tierra una vez hubo agua dulce que consumían los habitantes, que los ríos alimentaban los valles y que estos estaban llenos de verdor, habían animales que bajaban a beber antes que el sol se ocultara, y que eran parte del paisaje, hermoso paisaje, que cualquier pintor deseara plasmar para la humanidad.

Gotita sabe que lo que le explicaba su mamá Gota, en efecto va a suceder, y que no es agorera, sino que es el impacto que se espera si no toman conciencia de que la contaminación y el mal uso del agua nos encamina a las consecuencias de la escasez de agua.

Gotita está pensando en proponer a su maestro un proyecto de reutilización del agua, y que hará constar actividades de sensibilización para concientizar a la comunidad escolar para que se integre en el proyecto de la importancia de la reutilización del agua, de manera que la difusión sea mucho más amplia; se elaborarán carteles a favor de la reutilización del agua en casa, como, por ejemplo: el agua del lavado de ropa sea utilizada en el inodoro, y otros ejemplos similares que permitan la reutilización del agua.

Se harán poesías, canciones, afiches, marchas a favor de la reutilización del agua pensando también en la vida de la flora y la fauna, invitando a otras instituciones a que participen y otras sigan el ejemplo y se multipliquen las acciones para cuidar el agua y contribuir con la vida en el planeta ya que sin agua no hay vida.

Gotita sueña con sus amigos tomando conciencia y ayudándole a difundir el mensaje de reutilizar el agua con el eslogan ¡Sin agua no hay vida! También a

veces sueña con las playas de arena blanca sin basura y ni un animal muerto, ni esqueletos de animales adornando las playas y solo espuma blanca de las olas.

Y los ríos cristalinos y transparentes con peces de colores, trayendo el mensaje de que hay agua limpia sin impurezas, con la esperanza de lo que le contaba su mamá Gota solo había sido un sueño de sus tantos sueños.